





# LAS AVENTURAS DE MISTER OBADIAH OLDBUCK



COLECCIÓN ÓPERA PANTAGRUÉLICA





George Cruikshank (a partir del original de Rodolphe Töpffer)  
LAS AVENTURAS DE MISTER OBADIAH OLDBUCK

Traducción/Adaptación a cargo de Rubén L. Conde



GINGER APE BOOKS&FILMS

Título original: *The adventures of Mister Obadiah Oldbuck* (1849).

Autor: George Cruikshank, a partir del original de Rodolphe Töpffer: *Les amours de M. Vieux Bois* (1837).

Traductor: Rubén López Conde

Para la presente edición, se ha procedido a la restauración digital de las viñetas.

Colección: Ópera Pantagruélica

OP03-00013-E

Primera edición en Ginger Ape: abril de 2015

© De la presente edición: Ginger Ape Books&Films, S. L.

© De la traducción: Ginger Ape Books&Films, S. L.

© Copyleft

Ginger Ape Books&Films, S. L. autoriza la reproducción total o parcial de esta obra y su difusión por medios impresos o telemáticos siempre que el uso y/o la distribución no persigan fines comerciales.

Ginger Ape Books&Films, S. L.

WWW.GINGERAPEBOOKS.COM · WWW.FACEBOOK.COM/GINGERAPEBOOKS

# LAS AVENTURAS DE MISTER OBADIAH OLDBUCK



# The Adventures of Mr. Obadiah Oldbuck.

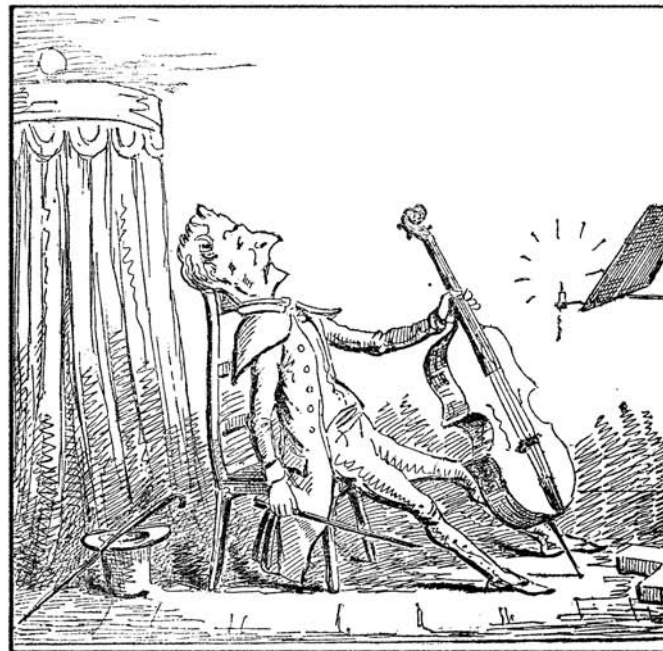


Portada original de la edición americana



Primer encuentro de Obadiah con su amada  
Con amargura, la ve alejarse





El estudio no le proporciona alivio. Y se entrega a la música  
Pronto advierte que sus esfuerzos son inútiles



LAS AVENTURAS DE MISTER OBADIAH OLDBUCK · G. CRUIKSHANK & R. TÖPFFER



Cierto día, mirando por la ventana, logra ver al objeto de sus desvelos  
Baja precipitadamente a la entrada, pero ya no hay ni rastro de su amada



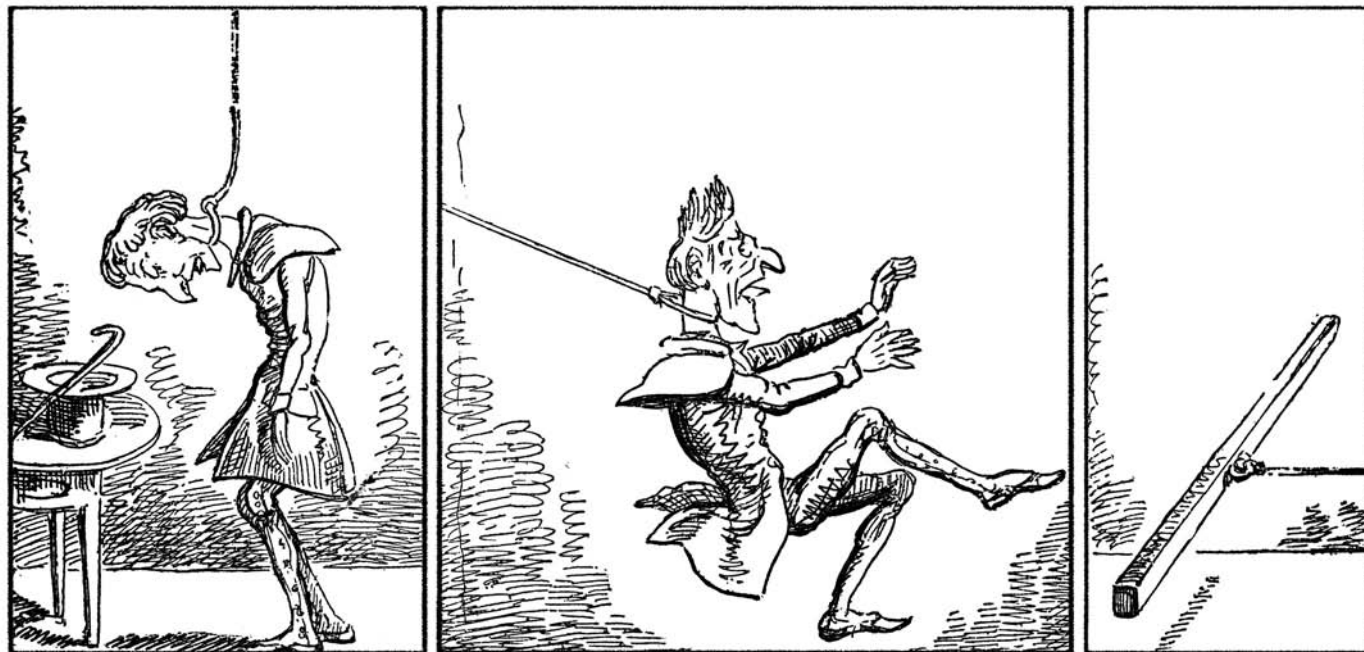
Se decide a escribir a su amada  
Sueña con ella  
Pero no hay respuesta a su carta



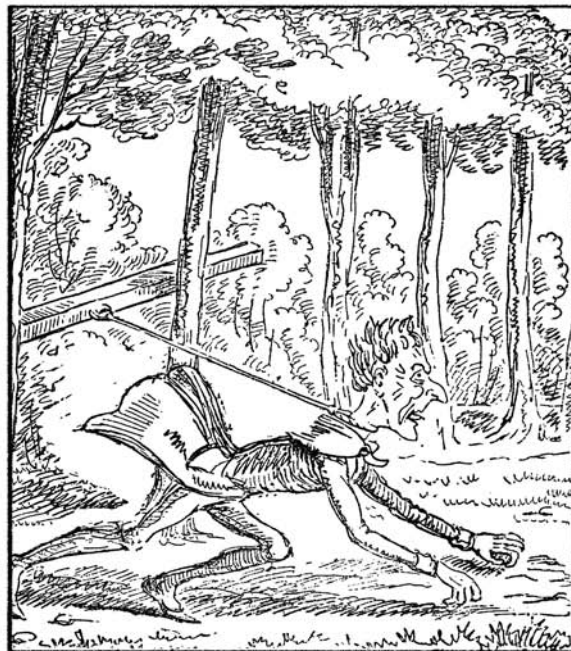
Resuelve suicidarse. Por fortuna, la espada le pasa bajo el brazo  
Se cree muerto y yace 48 horas en el suelo  
Vuelve a la vida muerto de hambre



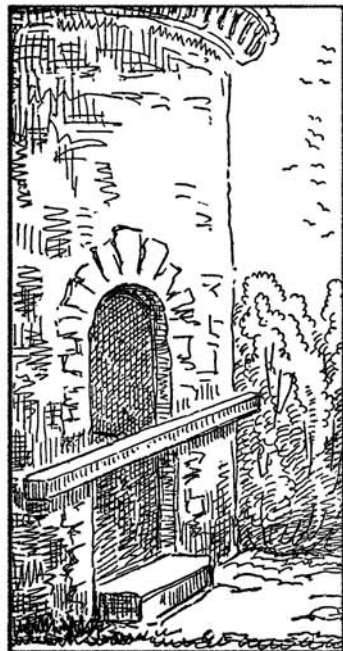
[Tras algunas vicisitudes] Logra ver por tercera vez a su amada. Declaración, suspiro, esperanza  
Su amada se aleja nuevamente. Intensa armadura  
Desesperación  
Remedio



Obadiah se suicida por segunda vez. Por fortuna, la cuerda es demasiado larga  
Veintiocho horas más tarde, escucha la voz de su amada en la calle. Olvida que está ahorcado y casi muere estrangulado  
En sus prisas por alcanzarla, arrastra consigo la viga



Causa molestias a los ciudadanos  
Obadiah casi alcanza a su amada  
Pero el celoso bosque lo para



Pese a sus ganas, no puede acceder a su morada  
Se las ingenia para entrar en la casa  
Consulta a un médico



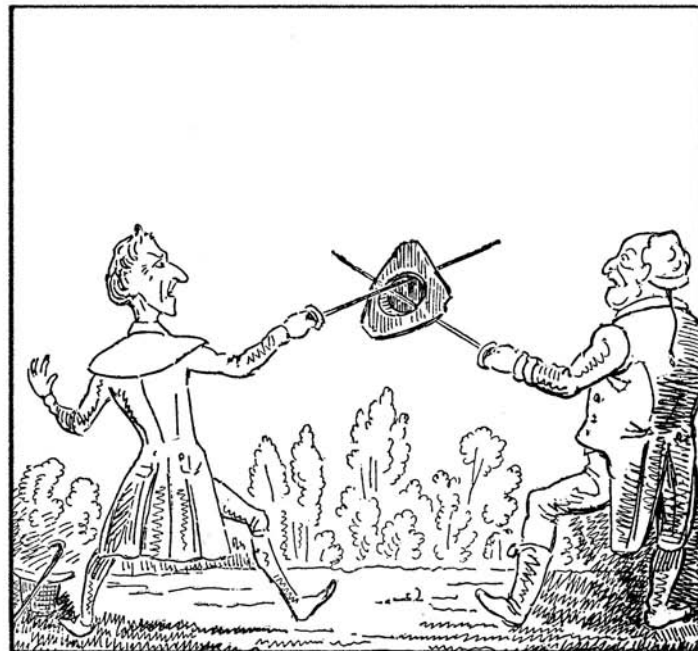


Por recomendación de su médico, consume leche de burra  
Y adquiere un caballo árabe para ejercitarse





Monta al trote su caballo  
Obadiah cae y el caballo regresa a los establos



Al levantarse, divisa a su amada... que camina acompañada  
Duelo con su rival



Victorioso, pide la mano de su amada. Sus padres aceptan  
Obadiah regresa al hogar y durante tres horas se deja llevar por la alegría



Al cabo de tres horas, los vecinos acuden irritados

Obadiah acaba en prisión por escándalo

Los padres de su amada le devuelven la visita. Descubren con sorpresa que el enamorado ha sido encarcelado



Tercera tentativa de suicidio. Frustrado su matrimonio, Obadiah decide beber cicuta. Por fortuna es solo sopa de verduras  
Se cree muerto por espacio de ocho días  
Las ratas roen las patas de la silla. Obadiah cae y vuelve a la vida



Obadiah cambia de ropa  
Compra un perro guardián y decide viajar  
Sorprendido por salteadores, se esconde en el bosque

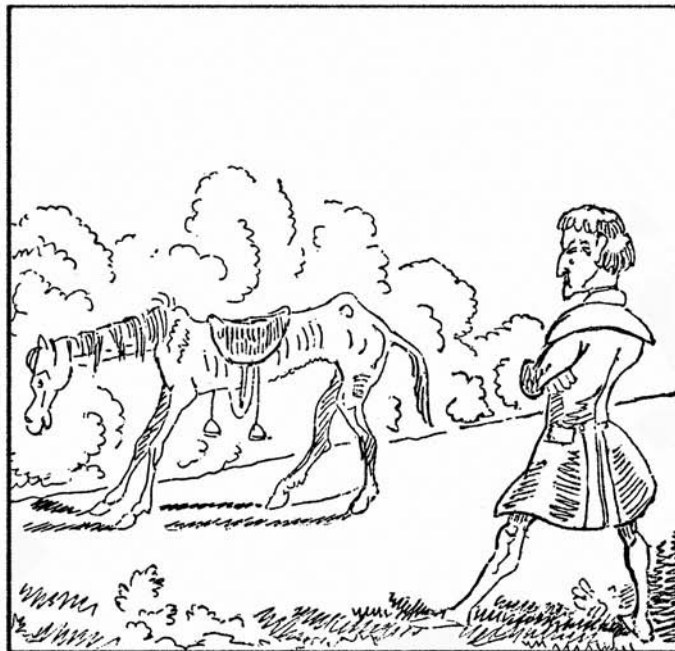


Desvalijado, se refugia en un antro  
Descubierto por un ermitaño, del que obtiene gran consuelo  
Obadiah se hace ermitaño

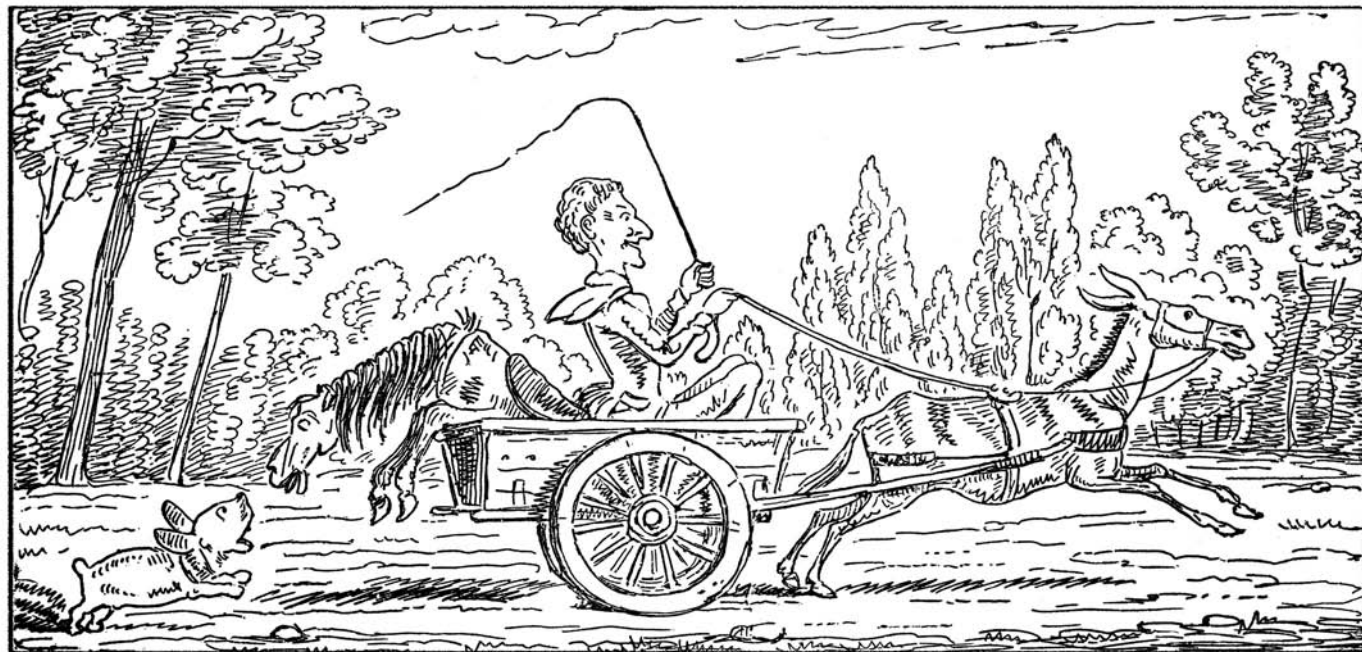


Aburrido, escapa del monasterio travestido  
En el camino, es abordado por un viajero en el que reconoce su propio vestido  
En la posada, Obadiah recupera sus antiguas galas

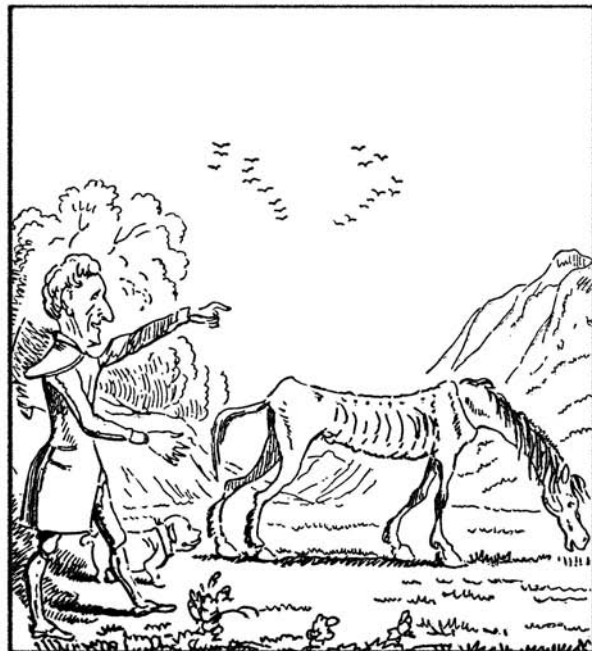




Obadiah saca su caballo del fondo del precipicio donde se encontraba desde hacía quince días  
Se lamenta del estado deplorable en que lo halla



Demasiado débil para trotar, se decide a llevarlo a pasear



Llegados a un valle, invita a su caballo a pastar  
El caballo recupera rápidamente su peso  
La soledad de los pastos reaviva la llama de su vieja pasión



Su corazón se enternece

Y se complace vagando por el valle

El caballo estalla por el sobrepeso. Obadiah se ve obligado a volver a casa caminando



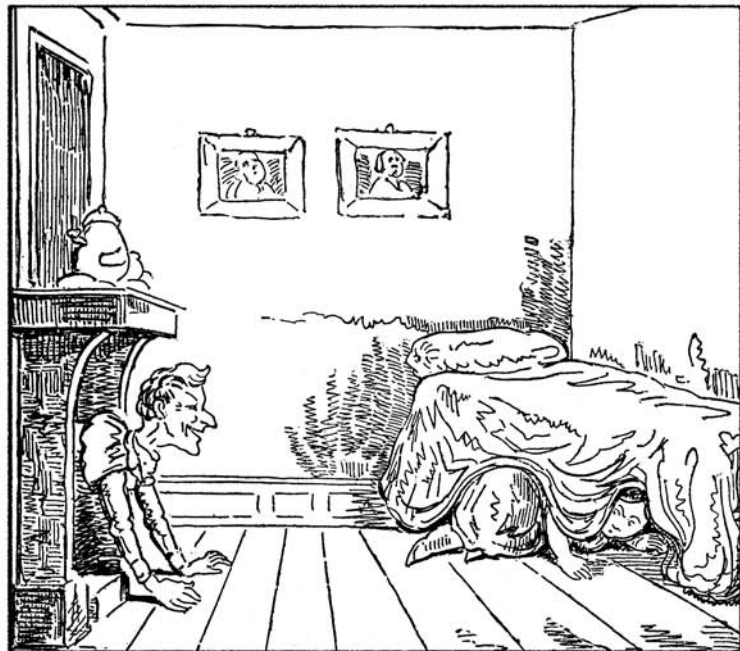
Al llegar a casa, encuentra una carta favorable de su amada  
Le dedica una serenata  
Fuga



Capturado por los monjes, es recluido en una celda situada en un ala del monasterio... su amada en la opuesta



Cuarta tentativa de suicidio  
Por fortuna, Obadiah queda colgado del gnomon de un reloj de sol  
Cambia de ropa  
Víctima del desaliento, enferma



Aprovechando su extrema delgadez, se descuelga por la chimenea de la celda de su amada, que lo recibe asustada  
Escapan de su prisión





Continúa la huida  
Éxito casi asegurado de la evasión  
Sin embargo, al cruzar el foso, Obadiah traga mucha agua



Mientras su amada se seca al sol, Obadiah ahoga a un monjecillo que los había perseguido  
Regresan a casa en una barca



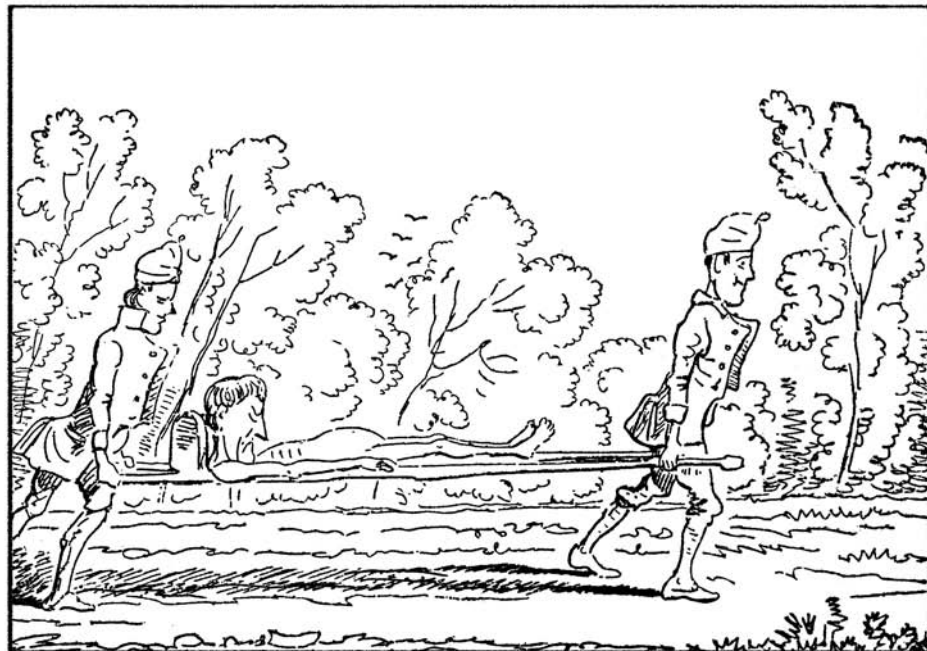
Durante su paseo vespertino, los padres de su amada creen reconocer en la lejanía a su querida hija perdida  
Obadiah aprovecha la situación para negociar con los padres y obtener nuevamente la mano de su amada  
La boda tiene lugar de inmediato



Pero al entrar en la iglesia, recuerda que ha dejado a su perro encerrado en casa. Vuelve para liberarlo y llevarlo consigo  
Al retornar a la iglesia, todos han desaparecido  
Últimas disposiciones: exculpa a su perro; responsabiliza a los padres de su muerte; deja a la policía al cargo de su entierro



Quinta tentativa de suicidio. Obadiah se lanza al Gran Canal  
Afortunadamente lo repescan unos ladrones que codician su traje de bodas. Con todo, Obadiah se cree debidamente ahogado



Los ladrones lo abandonan desnudo en la orilla  
La policía lo recoge y lo entierra



Desenterrado por pájaros carroñeros, Obadiah vuelve a la vida  
Se cubre con la mortaja para retornar a casa. El populacho lo toma por un fantasma y lo persigue



De regreso a su hogar, causa un vivo espanto entre sus herederos  
Cambia de ropa  
Denunciado por sus herederos, es conducido una vez más a prisión





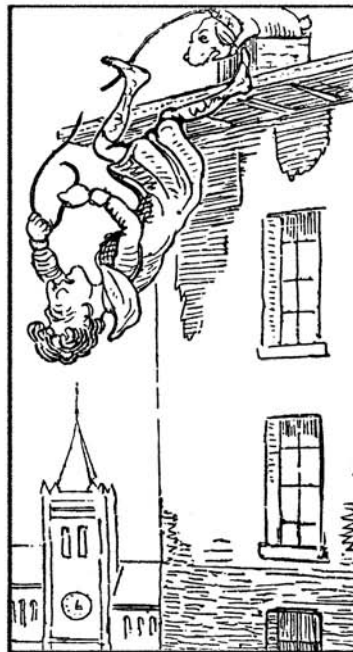
Acusado de escándalo, Obadiah defiende su causa ante el tribunal. Es condenado a varios años de prisión  
Vencido por la amargura, medita un plan de fuga  
Se abre camino a través del techo. Y tras de sí, iza a su perro



Pasa del tejado de la prisión al de una casa vecina  
Sondea con su perro la chimenea de otra casa del vecindario



La chimenea resulta ser la de la casa de su amada. Miedo cerval de los padres  
Su amada reconoce al perro y lo abraza. Por desgracia, Obadiah tira de la cuerda en ese momento



Obadiah siente un gran peso  
La cuerda se rompe justo cuando su amada alcanza la boca de la chimenea  
Obadiah se salva al caer sobre una farola



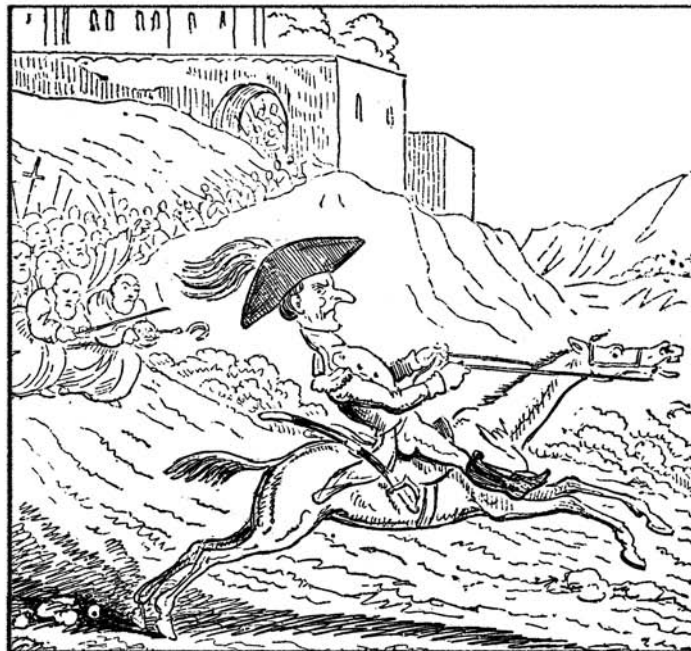
El ser amado libera a su padre, que se resiste a dejarla marchar  
Nueva liberación. La familia al completo se reúne en el tejado. Muy sorprendidos de no encontrar a nadie  
Perseguido por la policía, Obadiah se disfraza de oficial



Resuelve visitar la casa de su amada. Le comunican que la familia lleva tres días desaparecida. Creyendo que se trata de una conspiración, Obadiah parte a la búsqueda de su amada.



La familia, ignorando cómo ha llegado hasta allí, se entrega al dolor. Al cabo de cuatro días, un deshollinador los descubre  
Al pasar junto a un pastizal, Obadiah desmonta para contener las apetencias de su caballo



Tropieza con uno de los monjes que lo habían encarcelado. Le corta las barbas  
Escapa a la venganza de una legión de monjes enfurecidos





Averigua por un joven deshollinador que su amada ha pasado cuatro días en un tejado en compañía de su familia

Monta a la grupa al deshollinador para que le muestre el tejado en cuestión

Al llegar al tejado, Obadiah comprende lo sucedido. Encuentra a su perro consumido



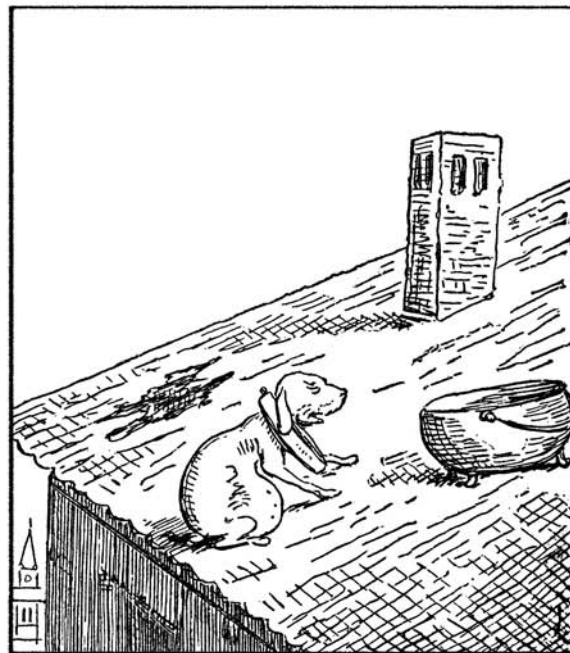
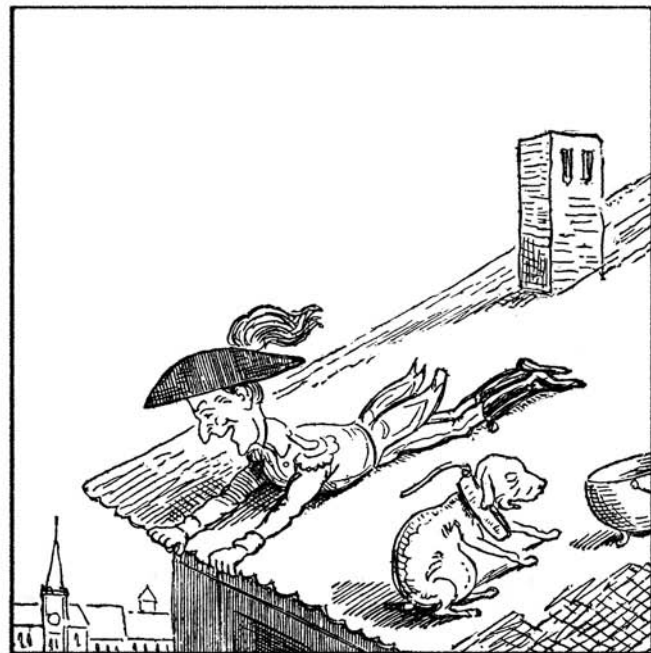
Intenta establecer correspondencia con su amada

Pero los padres de su amada han abandonado el apartamento por el miedo vivido. Espera en vano respuesta durante ocho días

Al llegar al noveno, siente un peso ligero. Ebrio de alegría, cree que se trata de su amada misma



Amarga decepción  
Los nuevos inquilinos tomaron la cuerda por un llar y se espantaron al ver la marmita ascender



Obadiah se extasia al ver a su amada a través de una ventana del otro lado de la calle  
Al saltar exultante, hunde el techo y desaparece



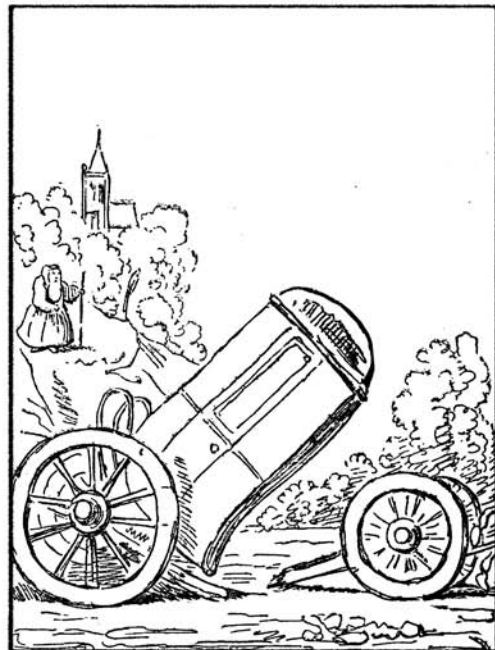
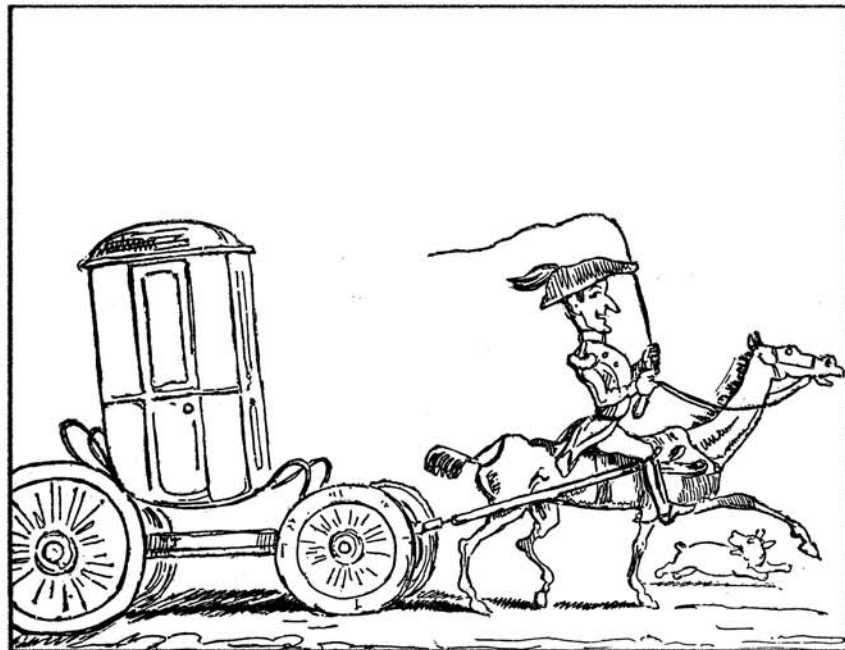
Cae en el cuarto de un vecino que duerme. De inmediato abre la ventana y restablece la comunicación con su amada  
Tras elaborar una cuerda con las sábanas del inquilino, desciende sin perder de vista al ser querido  
A media altura, se impulsa con fuerza y aterriza justo en la habitación de ella



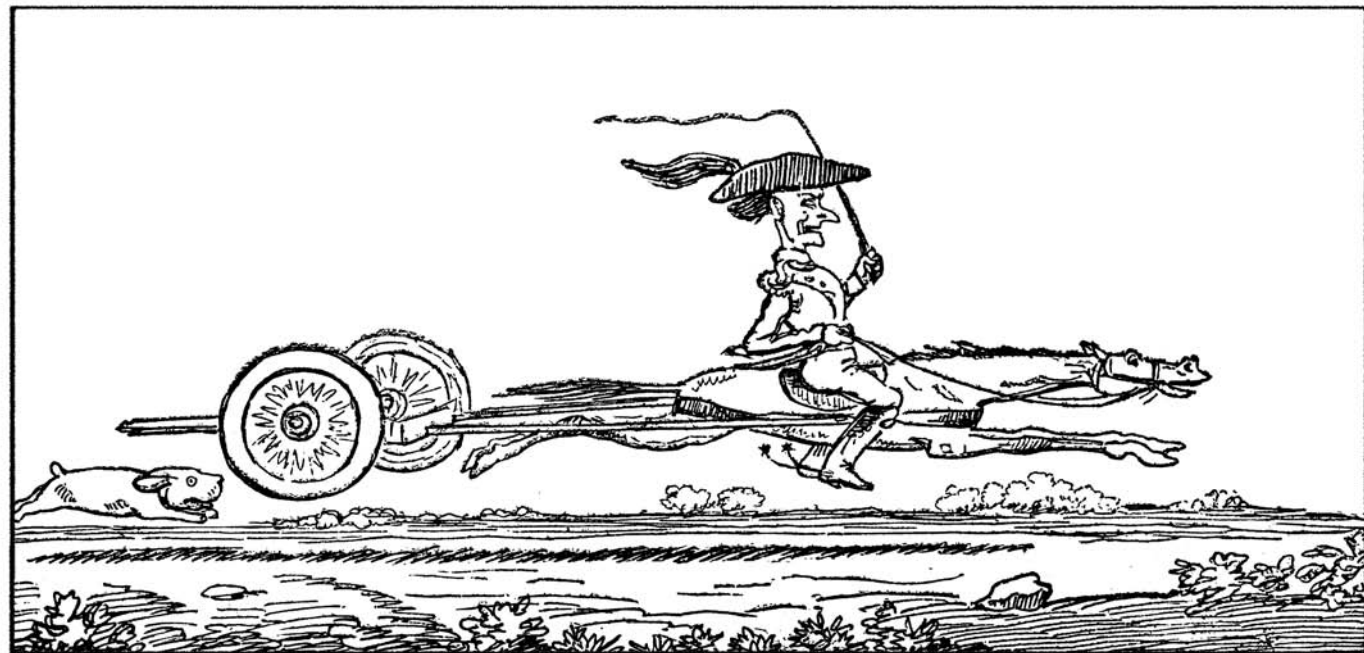
Momentos felices que valen todas sus penas

Mientras sostiene los más tiernos propósitos, observa con agudeza al vecino de enfrente

El vecino acude entretanto a la policía. No habiendo intruso al que detener, lo arrestan por farsante

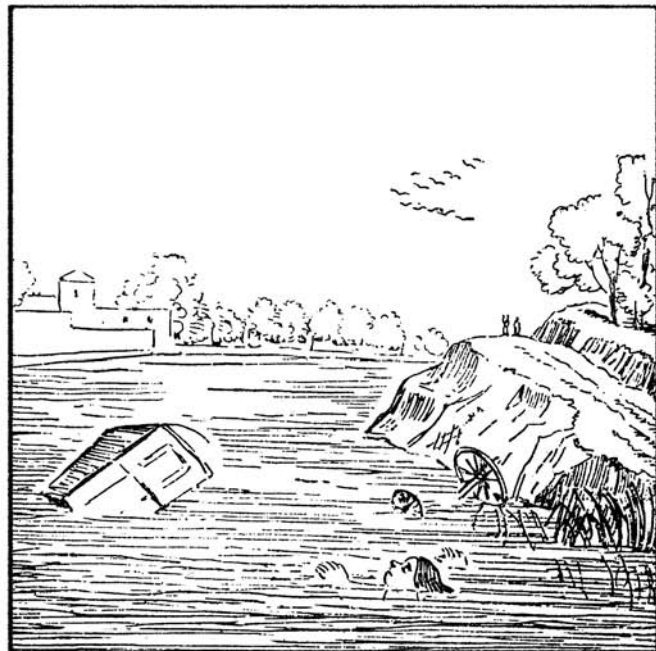


Segunda tentativa de fuga. Para evitar sospechas y peligros, cierra con llave la caja del carruaje  
Tras divisar a un monje, pica espuelas y no advierte la pérdida

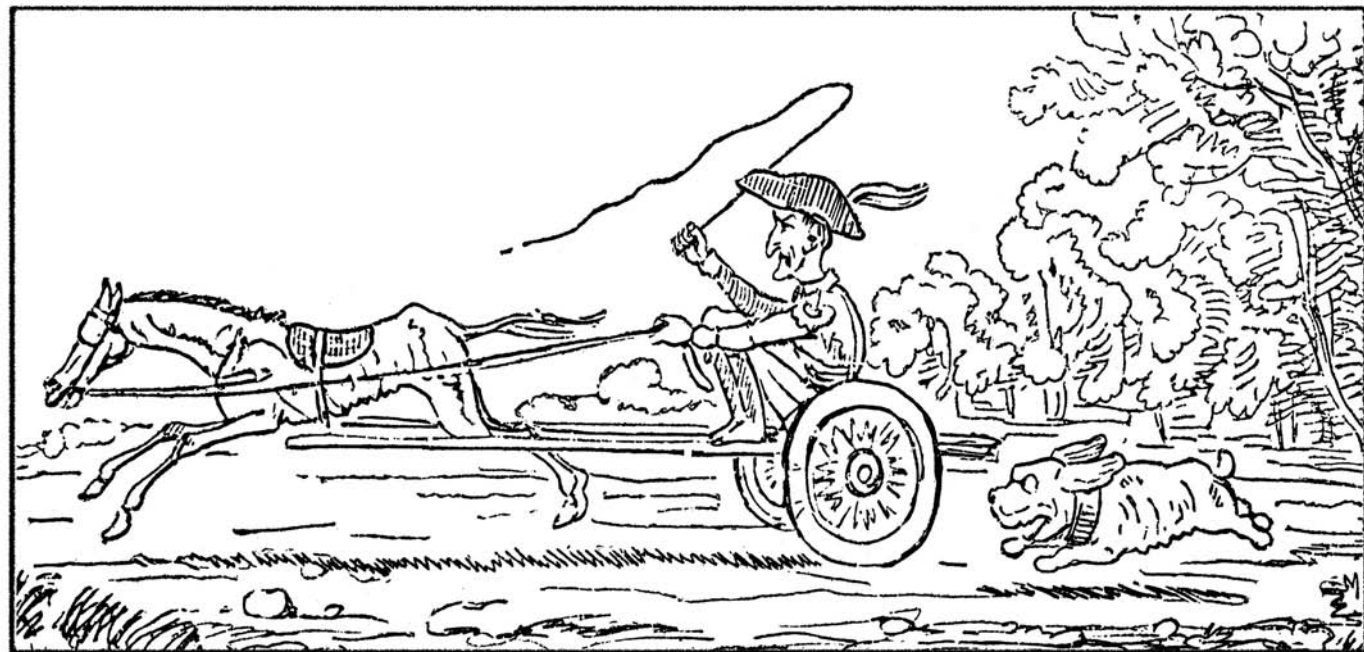


Raudo y ligero, avanza diez leguas en solo una hora

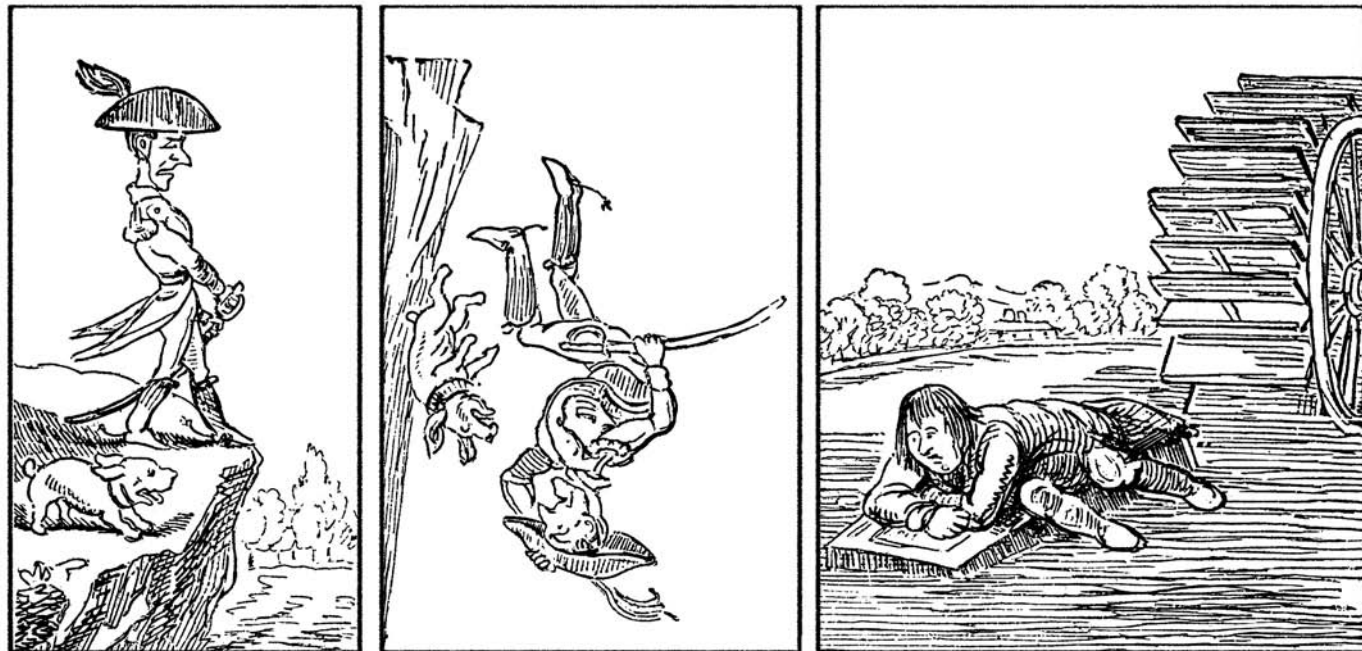




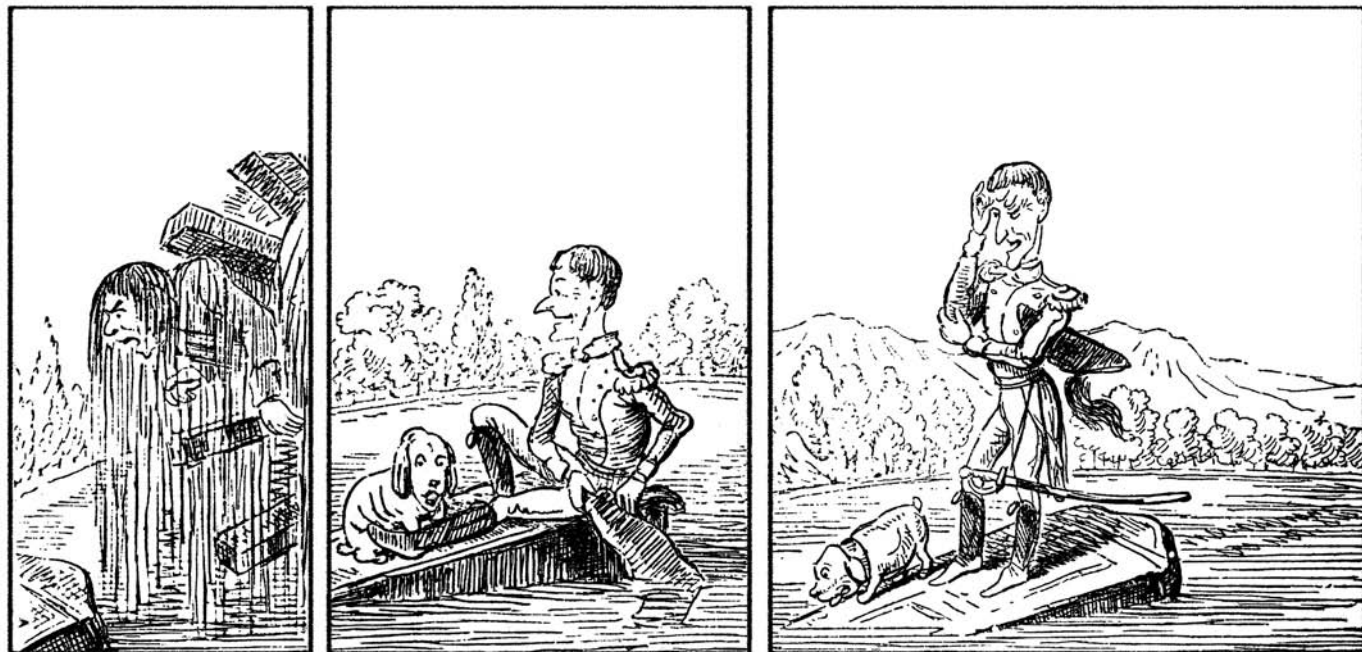
Una diligencia encuentra la caja, que acaba cargada sobre su baca  
La diligencia descarrila y cae al río. La suerte favorece a su amada: la caja flota a merced de las aguas



Obadiah se percata de la pérdida y se apresura a volver sobre sus pasos



Rabia interior de Obadiah que desde la orilla ve a su rival tomar posesión de la caja  
Obadiah no duda en sumergirse y nadar en pos de su amada  
La suerte abandona a su rival, a quien las aguas empujan hacia una enorme noria



Tomado de improviso por la gran noria, su rival es zambullido a cada giro  
Una vez arribado, Obadiah toma posesión de la caja, que gobierna e impulsa con su sombrero  
Busca para desembarcar una riba floreada

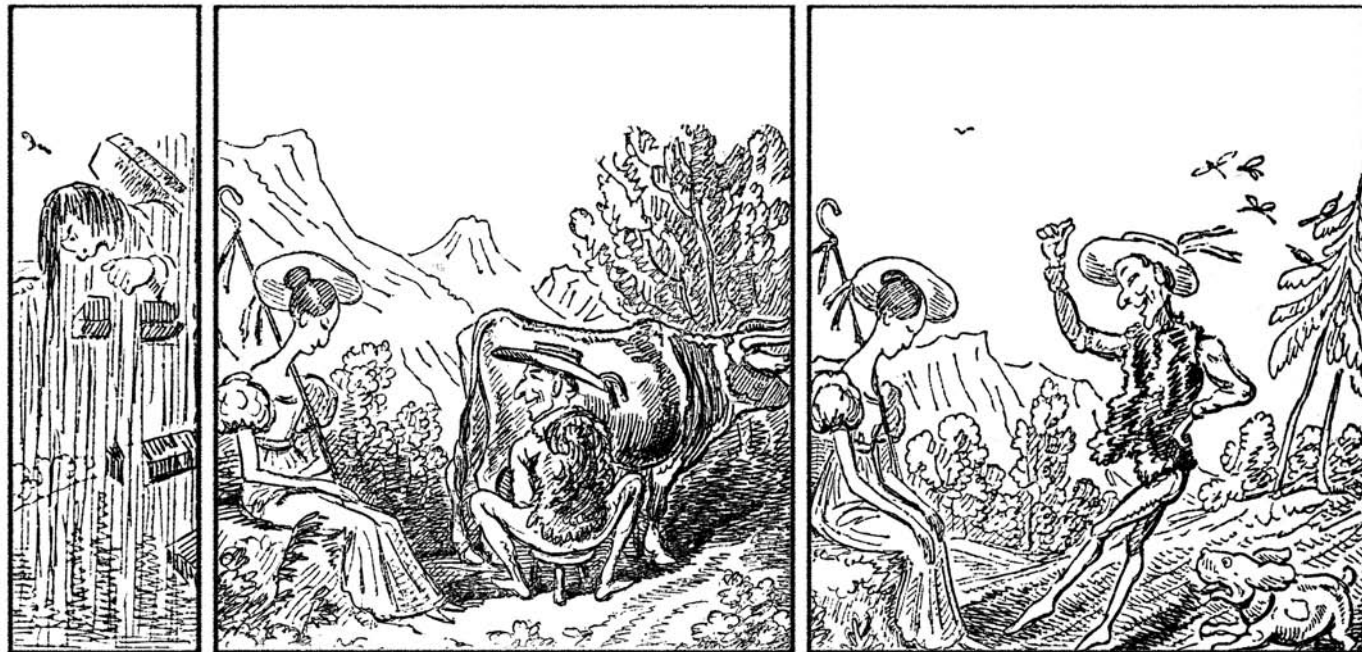


Su rival continúa a remojo  
Tras desembarcar en un banco de flores, Obadiah saca a su amada de la caja  
Extremadamente languidecida, Obadiah la toma a sus espaldas y la lleva a beber leche a las montañas



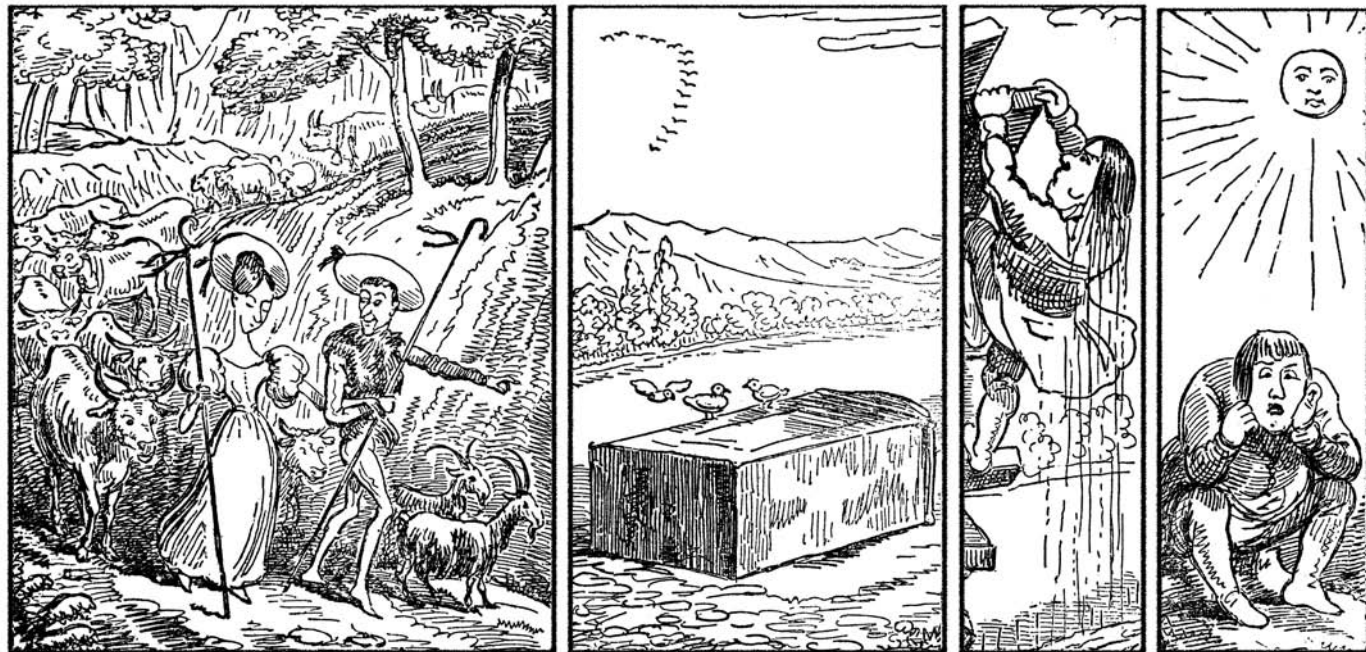
Su rival persiste en zambullirse a cada giro

En atención a la salud de su amada, Obadiah abraza la vida pastoril, adoptando provisionalmente el nombre de Tirsis



Su rival sigue tragando agua  
Obadiah, provisionalmente Tirsis, se consagra al ordeño en favor de su amada  
Obadiah, provisionalmente Tirsis, distrae a su amada con danzas bucólicas





Con la llegada del frío, abandonan las ventosas cumbres para dirigirse a las cálidas llanuras  
Entretanto las aguas, que han descendido considerablemente, dejan al descubierto la caja, que va a parar no lejos del convento  
Por la misma razón, la gran noria deja de girar y su rival puede, por fin, tomar tierra  
Y secarse al sol

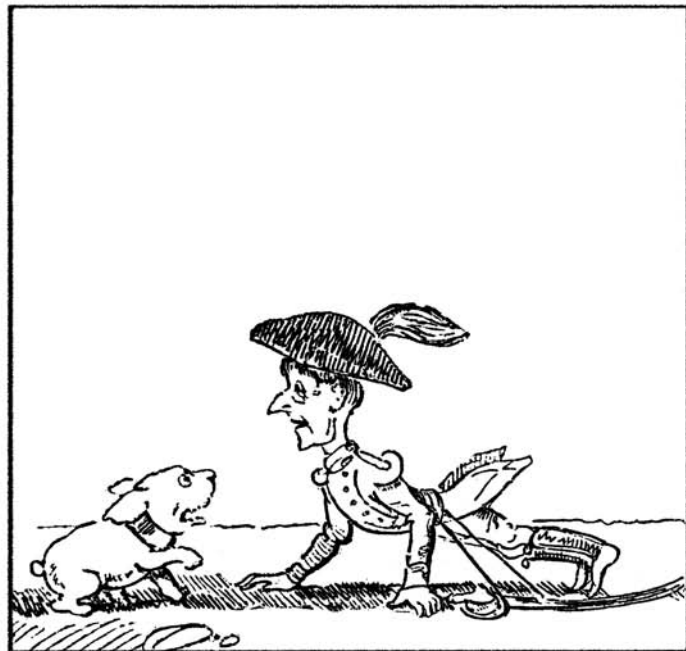




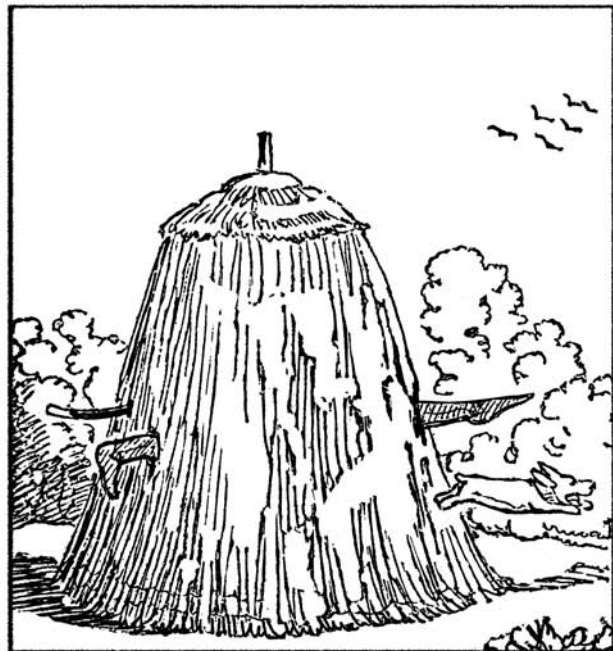
La vida pastoril hace engordar significativamente a su amada. Obadiah comienza a inquietarse  
Obadiah dispone un bucólico palanquín que confía a dos pastores-porteadores para regresar a casa



Aprovechando que duermen en el palanquín, los pastores abandonan a los enamorados, a quienes encuentran muy pesados. El rival, que aparece de improviso, carga a la amada, todavía aletargada, sobre su burro y huye mientras Obadiah duerme.



Profunda sorpresa de Obadiah al despertar  
Persuadido de que han sido los pastores, emprende su persecución. Recorre quince leguas en solo una hora



Una vez lanzado, Obadiah, incapaz de frenar o desviarse, choca contra una hacina de heno

Llegado a un mismo punto, su rival descarga a la amada durmiente y pone a comer a su burro. El animal muerde a Obadiah, que en vano se lamenta desde el interior de la hacina



El rival duerme. El burro come heno sin descanso y Obadiah comienza a emerger. Los celos le atormentan  
Al fin liberado, Obadiah carga sobre el burro a su amada durmiente y se marcha rápidamente

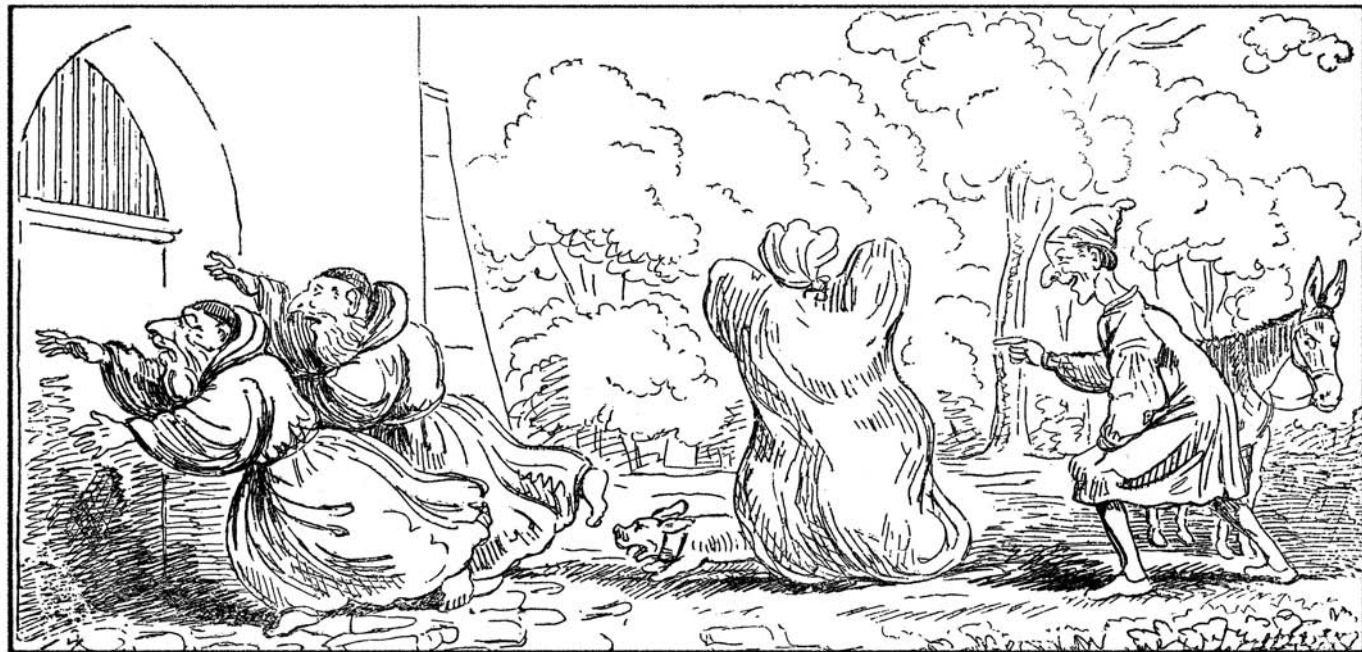


Su amada despierta y pregunta asombrada por los porteadores  
Obadiah reemprende la marcha llevando tras de sí al burro con su amada carga



Obadiah atraviesa las tierras de los monjes. Se disfraza de molinero y oculta a su amada en un saco de harina. Los monjes tienen derecho de peaje. Inspeccionan el saco, que se estremece al contacto y deja escapar un alarido terrible





Al ver al saco agitarse, los monjes creen que se trata del mismo diablo y huyen atemorizados, con gran placer de Obadiah



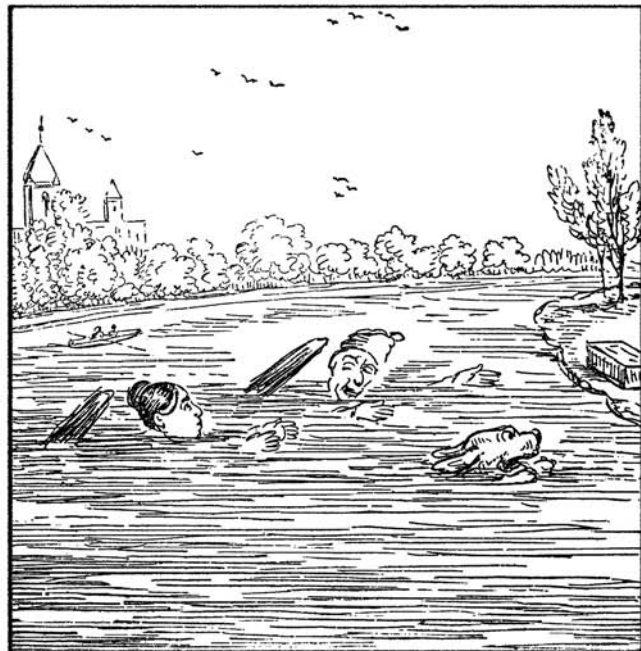


El saco se abre accidentalmente. Los monjes vuelven a la carga y extraen del saco a su amada



Reconocidos, juzgados y condenados a la hoguera por el capítulo del monasterio

El fuego consume la base de los postes. Obadiah y su amada pueden escapar aprovechando la cortina de humo que les oculta de los monjes



Abrasados por el fuego, se lanzan al río a fin de apagar las llamas. Llegan al lugar donde quedó varada la caja. Mientras que su amada se seca al sol, Obadiah endereza la caja, la abre y a punto está de ser derribado por el tropel de ranas que de ella escapa



Perseguidos por los monjes, se aprestan a esconderse en la caja y cerrarla con llave, no sin antes lanzar unas monedas en derredor



Los monjes, juzgando que la caja contiene un inmenso tesoro, cavan un gran hoyo para esconderla. Cuando el agujero es suficientemente profundo, Obadiah sale sigilosamente de la caja, empuja a los monjes y los recubre de tierra con presteza.

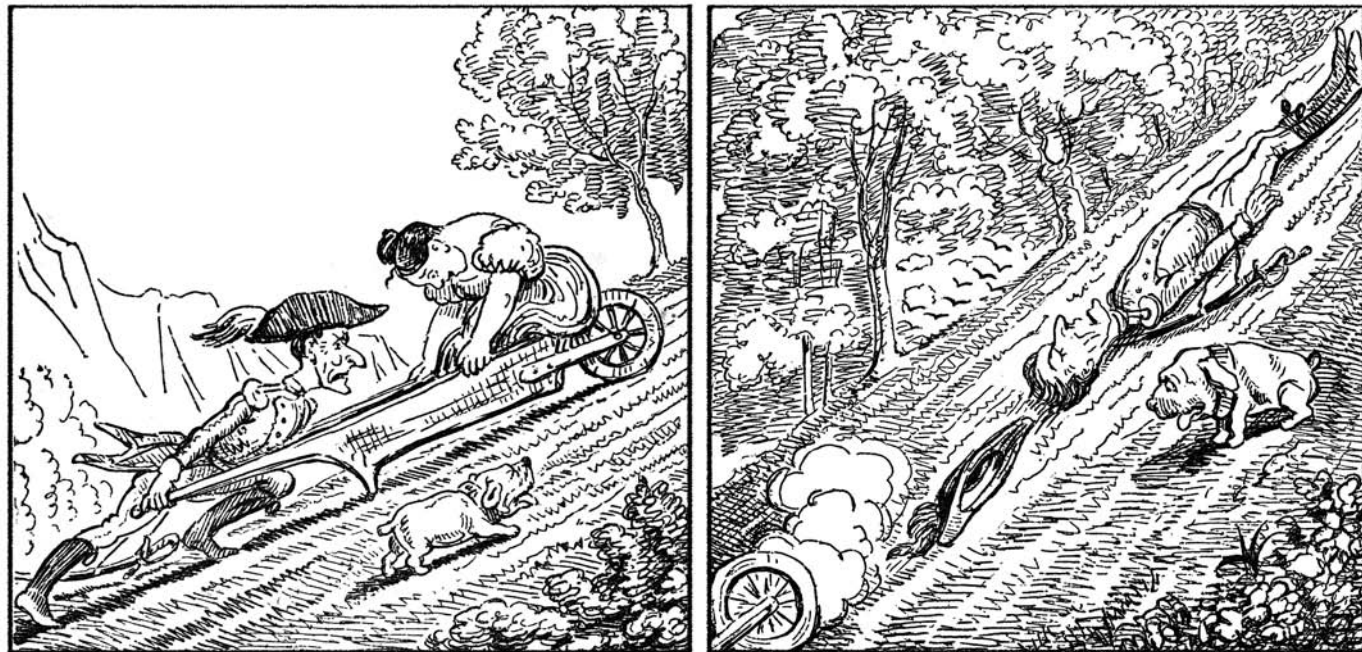


Obadiah entierra cuidadosamente a los monjes hasta el cuello. Se despide cortésmente y escapa a la carrera



La prolongada huida no hace sino fatigar a su amada  
Obadiah aprovecha la primera oportunidad para hacerse con una carretilla

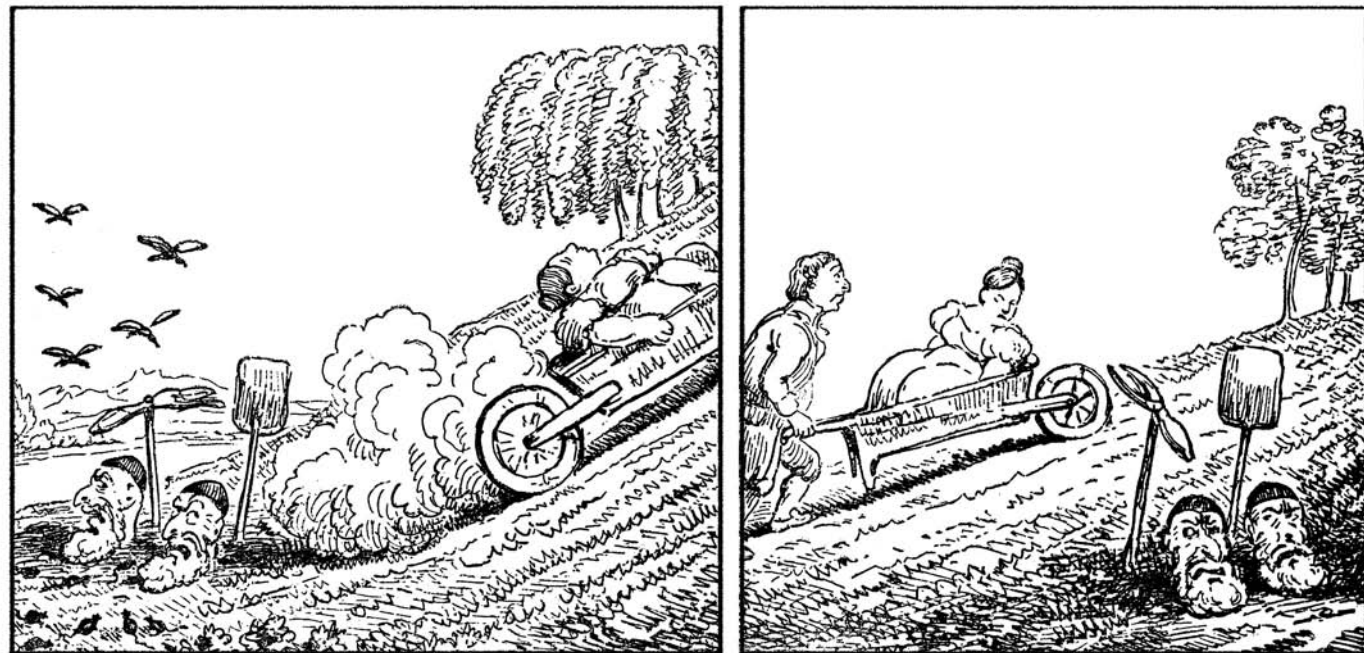




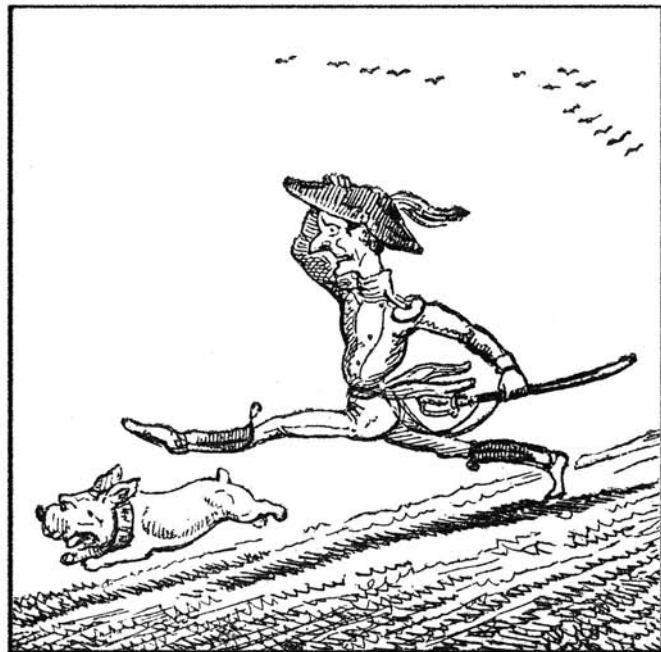
Gran despligue de fuerzas de Obadiah

Pierde sin embargo pie y suelta la carretilla, que le pasa por encima y desciende nuevamente la montaña





Asustados por el estruendo que escuchan tras de sus cabeza, los monjes piden auxilio a gritos  
Al escuchar el grito de socorro de los monjes, su rival despierta y acude presto a ver qué sucede. Rescata a la amada



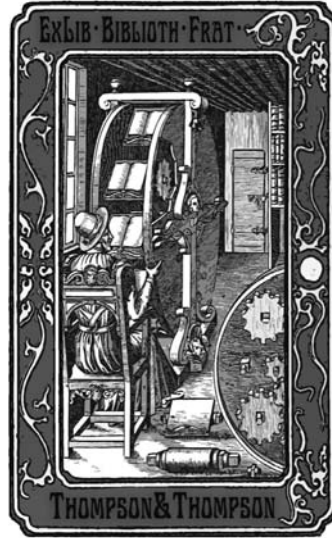
Recuperado, Obadiah parte de nuevo a la carrera. Quince leguas en solo tres horas  
Al pasar junto a los monjes, conoce por ellos lo sucedido. En agradecimiento, los libera y reanuda su carrera. Veinte leguas en dos horas



Cae la noche. Su rival disfruta de un momento de sueño sin abandonar, para mayor seguridad, la carretilla. Obadiah aprovecha la cabezada para atarle las manos a las andas. Así empleado el rival, los enamorados regresan a su hogar



Ya en casa, Obadiah cambia de ropa  
Finalizan felizmente las aventuras de Mister Obadiah Oldbuck



Fecha de la primera edición: abril de 2015

Edición para consumo digital  
Evita su impresión innecesaria. Protege el Medio Ambiente





## NOVEDADES...

COLECCIÓN THOMPSON&THOMPSON

*The Taqwacores* de Michael Muhammad Knight

¿Es posible ser punk y musulmán? ¿Existe conexión entre ambas realidades? La respuesta es sí y así lo hace saber Michael Muhammad Knight, autor de la novela fundacional del movimiento punk islámico Taqwacore –contracción del término inglés *hardcore* y el vocablo árabe *taqwa*, piedad o temor de dios-. Por las páginas de este libro desfilan riot grrrls con burka, sufíes con mohawks, suníes straightedges, chiitas skinheads, skaters indonesos, rude-boys sudaneses... sexo, droga y religión al ritmo del Allahu Akbar y los Dead Kennedys. Y todo, bajo el influjo de Alá y el espíritu renovador del manifiesto Taqwacore. Una novela rabiosamente original y completamente inclasificable.

*The Taqwacores* ha sido adaptada a la gran pantalla por Eyad Zahra, en un film de título homónimo que en 2010 formó parte de la sección oficial del prestigioso Festival Sundance de Cine Independiente (y que en España se estrenó en el Internacional de Ourense, recibiendo su protagonista masculino, Dominic Rains, el premio al mejor actor); asimismo, novelista y movimiento han sido objetos de un reciente documental, escrito y dirigido por Omar Majeed y titulado *Taqwacore: The Birth of Punk Islam*; y un libro de fotografía firmado por Kim Badawi y prologado por el propio Knight: *The Taqwacore. Muslim Punk in the USA*.





## NOVEDADES...

### COLECCIÓN HECATONQUIROS

#### *Viaje alrededor del mundo durante la Gran Guerra* de Lorenzo Bello

Al abrir este libro, el lector podrá embarcarse en el asmático vapor Yuensang, *trotamonzones* del mar de la China; hacerse conducir en *rickshaw* por entre las callejuelas del misterioso Far East; surcar la ondulante sabana de los océanos a bordo de los transatlánticos Prinses Juliana y Antonio López; o atravesar de costa a costa Norteamérica a remolque de las potentes locomotoras Mallet de la Union Pacific.

Hombres de negocios, marinos, misioneros, periodistas, trotamundos, soldados movilizados, cónsules deportados, millonarios, cazafortunas, estafadores, esponjas de bar, hampones de *pier*, predicadores callejeros, mineros revolucionarios e incluso cantantes de ópera de dudoso talento conforman la variopinta tripulación de este formidable relato, crónica amena, audaz e insólitamente cosmopolita de una travesía transcontinental que, partiendo de Manila por Oriente y retornando desde Barcelona por Occidente, tiene como principal derrota el saber y la aventura. Una extenuante circunnavegación sobre la que retumba sombrío el eco homicida de la Gran Guerra, amenaza que se torna tanto más real con la entrada en vigor de la *guerra submarina sin restricciones* impuesta por la potencias centrales en la fase final de la contienda.

Casi dos años y 29.870 millas náuticas después, Bello nos brinda esta singular, práctica y colorida bitácora de vivencias y observaciones, un libro de viajes único que ahora recupera Ginger Ape B&F en una edición revisada, anotada y enriquecida con abundante material extra.







# Y A LA VENTA

## COLECCIÓN HECATONQUIROS

### *Historia en viñetas de la Gran Guerra* de Louis Raemaekers

«Fue el único particular que ejerció una gran y efectiva influencia en el transcurso de la guerra de 1914-1918. Obviamente, hubo una docena de hombres, entre emperadores, reyes, jefes de Estado y comandantes en jefe, que formalizaron sus políticas y guiaron sus acontecimientos. Pero al margen de este círculo de grandes, Louis Raemaekers se distinguió felizmente por ser la única persona que, sin la asistencia de un título o cargo, influyó indudablemente en el destino de los pueblos». Así decía el obituario del *London Times* a la muerte, en julio de 1956, del otrora afamado viñetista y caricaturista holandés Louis Raemaekers (Roermond, 1869 – La Haya, 1956); y a fe cierta que no era una apreciación caprichosa o lisonjera, pese a que su nombre y su obra eran ya tan lejanos como los lúgubres acontecimientos que le habían dado fama. Antes al contrario, Raemaekers no solo registró con trazo firme e indeleble la historia de la Gran Guerra («el único hombre que ha sido capaz de inmortalizarla», a juicio temprano del *Kansas City Star*), sino que fue a su vez parte activa y determinante en la contienda, aunque no como héroe de las trincheras y sí como adalid —lápiz en ristre— de los más altos valores del hombre.

En este sentido, la obra que ahora tiene el gusto de presentarles Ginger Ape Books&Films, basada en la prestigiosa colección *Raemaekers' Cartoon History of War* —compilada en 3 volúmenes por James Murray Allison y publicada originalmente en 1919—, no es tanto un libro ilustrado y conmemorativo, como un documento único y excepcional, historia y registro de aquellas terribles jornadas que conmocionaron al mundo; una selección ponderada de textos y viñetas que, con ser testimonio de sus protagonistas, permiten trazar al lector una crónica completa y profundamente humana de la Gran Guerra.





# Y A LA VENTA

## COLECCIÓN THOMPSON&THOMPSON

### *La nariz de un notario* de Edmond About

La tragicómica historia del joven Alfred L'Ambert, un opulento y arrogante notario, campeón del *foyer* de la Ópera parisina, que en el curso de un lance por una hermosa dama pierde su nariz de una certera estocada. En su desesperado afán por recuperarla –la nariz, que no la dama–, monsieur L'Ambert *encadenará* su suerte, por arte y virtud de una intervención quirúrgica prodigiosa, a la de un inocente y tosco aguador de provincias, prontamente corrompido para solaz y ulterior quebranto del *desalmado* notario.

Inspirada en históricas especulaciones médicas –que fácilmente pueden remontarse al *De sensu rerum et magia* de Campanella–, y situada a medio camino entre la realidad científica y la ficción, *La nariz de un notario* de Edmond About constituye una brillante y divertidísima sátira del *beau monde parisien*; una suerte de teatro del absurdo que abunda en las relaciones de clase para promover, con el suceder de las páginas y los acontecimientos, una despiadada reflexión sobre los problemas del yo y la identidad, claves sin duda del éxito que gozara en el pasado esta obrita, firmada, por todo lo demás, por una de las plumas más elegantes e injustamente olvidadas de la literatura decimonónica francesa.

## COLECCIÓN THOMPSON&THOMPSON

### *Los forajidos del Misisipí* de Allan Pinkerton

La agencia de detectives Pinkerton está indisolublemente ligada al imaginario del Salvaje Oeste, epopeya *hollywoodiense* a ritmo de indios, vaqueros, soldados, forajidos y asaltadores de bancos, trenes y diligencias. Publicada originariamente en 1879 y firmada por el fundador de la agencia, el legendario escocés Allan Pinkerton (1819-1894) –aunque probablemente contó para su redacción con la ayuda de algún negro–, esta obra, inspirada en sus propias experiencias detectivescas, narra la lucha de los *pinkertons* contra los bandidos y desafectos de las tierras bañadas por el gran río Misisipí.





## Y A LA VENTA

### COLECCIÓN THOMPSON & THOMPSON

#### *El sombrero del cura* de Emilio de Marchi

Feliz punto de arranque del aclamado género *giallo* italiano. Sobre el atractivo fondo de la misera y populosa Nápoles, *El sombrero del cura* de Emilio de Marchi (1887) ahonda en las desventuras del noble calavera Carlo Coriolano, barón de Santafusca, que arruinado por las deudas del juego y una vida de disipación, asesina a don Cirilo, siniestro clérigo consagrado a la usura y la especulación, para hacerse con sus riquezas y salvar así su comprometida posición. El crimen parece perfecto, sin embargo, su autor descuida un detalle: el sombrero del cura. Una pista peligrosa, que atormentará al asesino como una suerte de recurrente alucinación intensificada en fatal *in crescendo*. En *El sombrero del cura*, novela negra de suculentas implicaciones psicológicas, De Marchi recoge con desparpajo las lecciones de la gran narrativa europea -de Dostoievski a Poe, de Dickens a Guy de Maupassant, de Manzoni al Verismo-, alternando magistralmente el tono ligero del boceto *ottocentesco* con el registro oscuro de la novela gótica.

### COLECCIÓN PROFESOR LIDENBROCK

#### *Los inquisidores de Granada* de Gabriel Sánchez Ogayar

Siete años después de las Capitulaciones de Santa Fe, cristianos nuevos y viejos, judíos conversos, moriscos y musulmanes conviven en una tensa paz que la aparición del Tribunal del Santo Oficio convertirá en hoguera de conjuras, traiciones, odios y venganzas. La orden de incautar y quemar todos los libros que en poder de la población musulmana sean considerados peligrosos para la fe y la moral cristianas detonará una larga cadena de acontecimientos imprevisibles. El joven Amín Hamza, cadí de Granada, deberá enfrentar un sinfín de peligros para recuperar y proteger un Corán de extraordinario valor, codiciado por todas las partes y que se encuentra entre los libros expurgados de la Madraza. En sus aventuras contará con la ayuda del amor de su infancia y la de su anciano y sabio maestro. Pero también hallará nuevos aliados y amigos y enconados enemigos. De por medio: amores traicionados, falsas acusaciones, alzamientos, espionaje, chantaje, asesinato, tortura y el comienzo de una genealogía bastarda que habrá de ser determinante en el futuro. ¿Podrá Amín Hamza detener las incipientes Guerras del Libro?





## PRÓXIMAMENTE

### COLECCIÓN THOMPSON&THOMPSON

#### *Tomochic* de Heriberto Frías

El joven subteniente mexicano Miguel Mercado (*alter ego* ficcional de Heriberto Frías) es enviado junto con su batallón a reprimir una revuelta en el remoto poblado de Tomochic (Chihuahua). La inexperta tropa deberá hacer frente a un enemigo bárbaro, altivo y feroz, pero no por menos valiente, denodado y heroico (*semidioses invencibles, tigres de la sierra que derrotarían a todas las fuerzas que se les enviaran*); un enemigo que ha renegado del Gobierno y el Clero y que, presa del más ignorante fanatismo, ha proclamado lealtad exclusiva a Dios y a varios de sus santones locales, arrastrando al pueblo tomochiteco a su completa aniquilación en un combate épico, afligido y siempre sin sentido.

Publicada por entregas en 1893 en el diario mexicano *El Demócrata* (famoso por su oposición al régimen de Porfirio Díaz y que sería clausurado –y sus redactores encarcelados– por causa de esta publicación) y en volumen único en 1894 (a la que seguirían, en vida del autor, otras cuatro ediciones con modificaciones sustanciales sobre el texto original), *Tomochic* es la crónica cruel, trágica y descarnada de aquellas funestas jornadas que anunciaban el gran alzamiento de 1910, un angustiado y polémico testimonio, saturado del hálito y la esencia de lo mexicano, que sacude los cimientos ideológicos del Porfiriato y que valió a su autor, el ex oficial y periodista queretano Heriberto Frías, el procesamiento ante una corte marcial acusado de *revelación de secretos militares* (del que afortunadamente pudo escapar absuelto). Intensa, realista y coloquial, *Tomochic* ha sido emparentada con la gran novela de la revolución mexicana *Los de abajo* de Mariano Azuela (que a su vez consideró la obra de Frías uno de los dos mejores exponentes de las letras *mexicanas*) y constituye una ejemplar y acabada síntesis de periodismo, historia y literatura.





